

¡Venga tu Reino!

SOCIEDAD DE VIDA APOSTÓLICA

LAICOS CONSAGRADOS DEL REGNUM CHRISTI

DIRECTOR GENERAL

Prot. DG-LCRC 099-2021

Clas. II.14

Huixquilucan, México, 31 de mayo de 2021

Laicos consagrados del Regnum Christi

Muy estimados en Cristo,

Me pongo en contacto con ustedes en este día feliz, 31 de mayo, en que conmemoramos el aniversario de la aprobación pontificia de la Federación Regnum Christi. Quiero invitarles, como nos enseña nuestra Madre, a meditar y agradecer.

Reflexionar en el camino que Dios ha querido para nosotros y que nos ha ido mostrando gradualmente, no sin dificultades. Meditar, como María, en todo eso que llevamos en lo profundo del corazón (Lc. 2, 51) y que hemos ido atesorando con el paso del tiempo con la manifestación del querer de Dios sobre nosotros. Meditar para comprender mejor, para aceptar, para sacar todos los tesoros que están dentro de tan grande don.

Agradecer ese regalo de Dios que hace dos años recibimos de manos de la Iglesia: la erección canónica de la Federación Regnum Christi. La Federación es -ante todo- una «estructura de comunión» (Carta de Mons. José Rodríguez Carballo, 31 de mayo de 2019) que da expresión jurídica, por lo tanto concreta y -por así decir- tangible, a «la unidad y la comunión fraterna de los componentes de la familia espiritual» (Decreto de erección canónica, 31 de mayo de 2019). Antes de la Federación, contábamos con una unidad moral y una comunión espiritual sin base jurídica adecuada ni suficiente; y esta carencia, como bien sabemos, propició tantas incomprensiones sobre la identidad y rol de cada vocación e incluso desencuentros y sufrimientos.

Agradezcamos a Dios el don en tres dimensiones: “en vista de cuidar, profundizar y promover el carisma común, de favorecer la colaboración en el apostolado, y de gozar de una estructura canónica común que exprese la unidad y la comunión fraterna de los componentes de la familia espiritual” (Decreto de erección de la Federación

Regnum Christi, 31 de mayo de 2019). Contribuye así “a promover y a profundizar el carisma común y a favorecer la colaboración en vista de la misión” que la Iglesia nos ha confiado (Carta de Mons. José Rodríguez Carballo, 31 de mayo de 2019).

La Federación Regnum Christi, en cuanto institución pública de la Iglesia erigida por la Santa Sede, nos llama además a un renovado compromiso apostólico, muy conscientes de tener una «misión» común que nos ha sido «confiada por la Iglesia» misma (Carta de Mons. José Rodríguez Carballo, 31 de mayo de 2019) y no ideada, inventada o imaginada por nosotros mismos. Esta misión requiere de parte de todos los miembros del Regnum Christi una «colaboración en el apostolado» (Decreto de erección canónica, 31 de mayo de 2019) que precisamente la Federación favorece con fines, criterios, procedimientos claros e integradores de los esfuerzos de todos.

Pero, sobre todo y, antes que nada, la Federación Regnum Christi ha nacido para «cuidar, profundizar y promover el carisma común» (Decreto de erección canónica, 31 de mayo de 2019). Nuestro carisma, que es gracia gratuita del Espíritu Santo al servicio de todos los miembros de la Iglesia y de la humanidad, encuentra en los Estatutos de la Federación la formulación y los órganos de autoridad que le permiten conservarse, desarrollarse y fructificar, pues todo carisma colectivo eclesial está puesto por Dios bajo la autoridad de la jerarquía eclesiástica, la cual, aprobando unos estatutos, confía su conservación y promoción a los directores de esa misma colectividad bajo su justa supervisión. En nuestra familia espiritual, somos conscientes de la necesidad de sacar más brillo al carisma del Regnum Christi para que fructifique cada vez más en obras de evangelización que testimonien la belleza de la dimensión apostólica de la vida cristiana, la alegría de ser llamados al apostolado, a prolongar la misión redentora de Jesucristo en esta tierra.

Es significativo que el Papa Francisco, al término de las últimas asambleas generales y del último capítulo general de nuestras instituciones federadas, dedicara amplia parte de su discurso a hablar del significado de la Federación Regnum Christi en nuestro camino de renovación, en el momento histórico en que nos encontramos. La erección de la Federación Regnum Christi marca un antes y un después en la historia de nuestra familia espiritual y en nuestro camino de renovación. Ahora nos corresponde avanzar «mirando hacia adelante, no hacia atrás» (Francisco, Discurso 29 de febrero de 2020), conscientes de que el estatuto de la Federación representa el fruto de un discernimiento ya avalado por la autoridad de la Santa Sede, si bien susceptible ciertamente de mejoras futuras en cuanto documento aprobado *ad experimentum* y, en definitiva, como todo instrumento jurídico que debe adaptarse a los tiempos.

La aprobación de los Estatutos de nuestra Federación ha representado sin duda alguna un espaldarazo eclesial a la vocación de los miembros laicos del Regnum Christi, quienes asociándose a la Federación participan del carisma. El Papa recordó que: «A esta realidad de la Federación se agregan individualmente numerosos laicos

que no asumen los consejos evangélicos, constituyendo así una “Familia espiritual”, realidad más amplia que la Federación misma» (Francisco, Discurso 29 de febrero de 2020). La familia es más amplia de la Federación en cuanto que la Federación como figura canónica es resultado del acuerdo entre las tres instituciones federadas; pero, estando esta Federación al servicio de la comunión de todos los componentes de la familia espiritual, encuentra su razón de ser no sólo en coordinar a las instituciones federadas, sino en sostener el carisma, misión y comunión de la entera familia, la cual sin los laicos estaría incompleta y no respondería al plan de Dios sobre el Regnum Christi. Los laicos del Regnum Christi se vinculan jurídicamente a la Federación mediante un acto de asociación (cf. Estatutos de la Federación Regnum Christi, 2), con ello son reconocidos partícipes del carisma eclesial del Regnum Christi y por tanto corresponsables de la misión que la Federación ha recibido de la Iglesia (cf. Estatutos de la Federación Regnum Christi, 6).

Este paso tan importante de la historia del Regnum Christi estuvo acompañado de la presencia solícita de la Virgen María, coincidiendo felizmente con la fiesta litúrgica de la Visitación de María. Como ella y con ella, nos ponemos en camino, en este momento de nuestra historia, saliendo de nosotros mismos, al encuentro de nuestros hermanos los hombres, para compartirles el don de nuestro carisma.

Quedo a su disposición, con un recuerdo en mi oración,

A handwritten signature in blue ink, appearing to be 'P. J. J.', located at the bottom right of the page.